

Mitla, rescate de la tumba 1-89

Nelly Robles García

En abril de 1989 se tuvo noticia del descubrimiento y saqueo de una tumba prehispánica en el sitio denominado El Guaje, ubicado cerca del río de Mitla; éste corresponde al periodo Clásico y se compone de una pequeña plaza rodeada por tres montículos, siendo el mayor y más importante el ubicado en su extremo este (ver figura 1).

Excavación

Al llegar, toda la evidencia existente era un pozo irregular hecho por los saqueadores y semi-rellenado por los custodios del INAH.

Para efectuar el robo se rompió una de las lajas de la cubierta de la tumba, con lo cual se ocasionó la destrucción parcial de los tableros de ornamentación y el saqueo de la ofrenda y los restos óseos.

Después de vaciar la tumba, fue evidente que el saqueo se realizó rompiendo con barreta la primera laja al norte de la cubierta. La estrategia de excavación, por nuestra parte, consistió en calcular el largo y ancho de la tumba y realizar una cala de 2 x 2 m, a fin de descubrir toda la cubierta. Se encontraron dos capas de relleno; una de tierra café obscura sin material arqueológico, de espesor variable entre 30 y 40 cm, y la otra de lodo muy compacto y duro, mezclado con cal y piedras que sirvió para afirmar la cubierta de la tumba, que tuvo un espesor variable de entre 15 y 20 cm. La excavación del poco relleno primario se realizó con herramienta

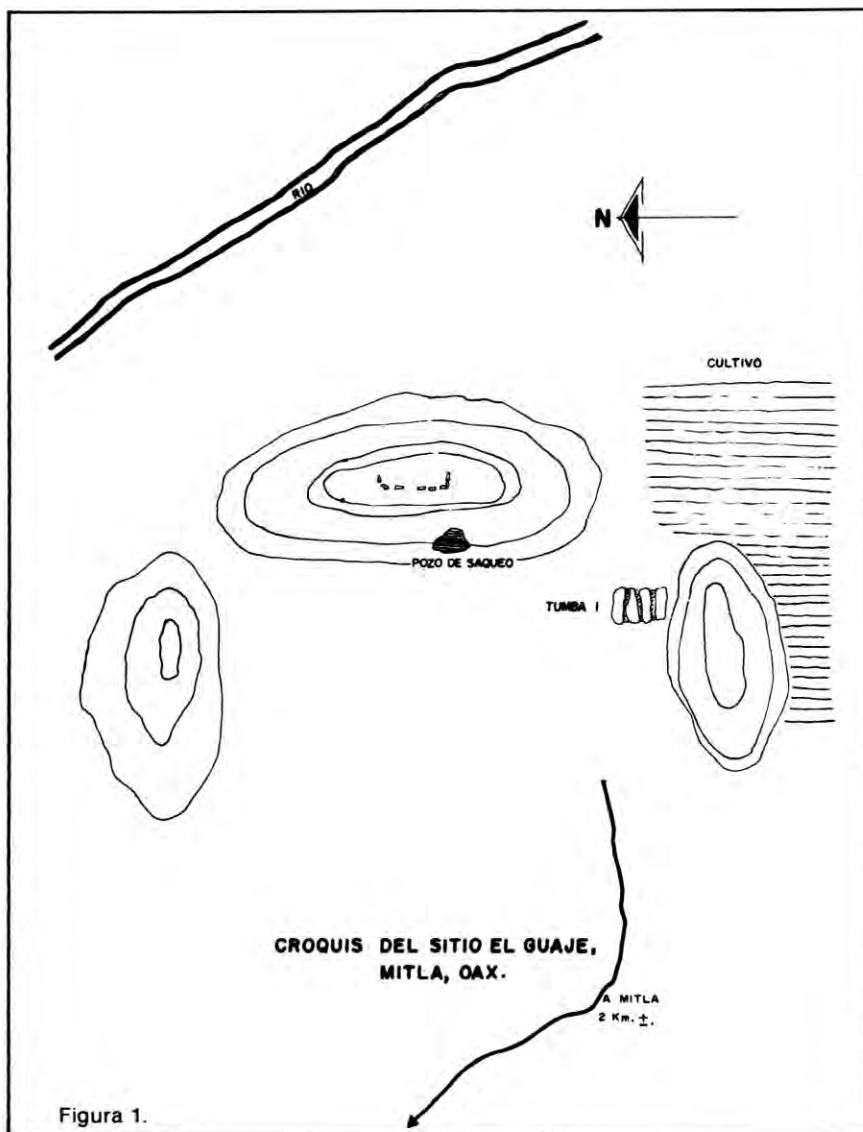


Figura 1.

menor y la tierra producto de ésta, fue cernida (calculamos que este relleno no era más del 15% del total de la tumba).

Posteriormente, se excavó una pequeña cala de 30 por 30 cm debajo del piso, misma que resultó estéril en material arqueológico. Se procedió a colocar nuevamente la laja, dejando en el interior evidencias de la excavación; finalmente se relleno toda la cala con la misma tierra.

Tumba 1

La tumba se ubica al pie del montículo sur que delimita la pequeña plaza, ligeramente recorrida del centro del mismo, hacia su costado Este (ver figura 1).

Su ubicación fue Norte-Sur, con entrada al Norte; sus dimensiones 3 m de largo y 1.10 m de ancho, por 1.05 m de profundidad desde la cubierta y de 1.60 m de la superficie.

Arquitectura

Se compone de una sola cámara con una laja como puerta y cuatro lajas irregulares como cubierta. El sistema constructivo de la cubierta fue similar al de la Tumba 2 del conjunto de las columnas de Mitla; entre laja y laja, tenía cuñas que le permitieron cierta



Foto 2. Detalle del sistema constructivo de la cubierta.

elasticidad en caso de movimientos. El interior presentaba el piso estucado y pintado de rojo; un ligero zoclo de todo el perímetro, que midió 10 cm de altura y 7 cm de ancho. Los muros este, sur y oeste, fueron cubiertos por tableros contruidos con piezas geométricas talladas de piedra, que en su interior tenía ensambladas grecas de

las llamadas *xicalcolhiuhqui*, con una manufactura similar a la de la ornamentación de la Tumba 1 del Conjunto de las Columnas (ver fotos 1 - 5).

Tanto los muros como el piso y las partes de la cubierta, presentaron pigmentación roja, muy probablemente de procedencia mineral, similar a la que se aplicó en los conjuntos monumentales de Mitla.



Foto 1. Vista de la cubierta expuesta.

Contenido

Debido al saqueo, al penetrar al interior de la tumba encontramos que sólo una mínima parte al fondo (sur) del piso de la misma conservaba relleno arqueológico no alterado, encontrándose que se trataba de un amontonamiento de huesos sin posición anatómica, debido seguramente a la reutilización de la tumba; dichos huesos, aparentemente de varios individuos, estaban en muy mal estado de conservación.

También se rescataron del relleno evidencias de la ofrenda, éstas fueron las siguientes:

- Un fragmento de hachuela de cobre (objeto 1).
- Un malacate decorado de barro (objeto 2).
- Un pendiente de jadeíta (objeto 3).

- Un fragmento de cuenta de piedra verde con pigmento negro (objeto 4).
- Un fragmento de cuenta pequeña, probablemente de hueso (objeto 5).
- Un fragmento de textil (objeto 6).
- Un cajete miniatura de cerámica café (objeto 7).
- Una cuenta pequeña, probablemente de concha (objeto 8).

En el laboratorio se clasificó el material osteológico mejor conservado. A continuación se enlistan los resultados.

Cráneo

- 1 Cráneo semicompleto.
- 2 Fragmentos diagnósticos de cráneos.
- 41 Piezas dentarias (21 molares y 20 dientes).

Huesos largos

- 4 Fragmentos diagnósticos de fémur izquierdo.
- 4 Fragmentos diagnósticos de fémur derecho.
- 1 Fragmento diagnóstico de peroné izquierdo.
- 3 Fragmentos de peroné.
- 4 Fragmentos de tibia.
- 3 Fragmentos de radio.
- 2 Fragmentos de cúbito.
- 3 Fragmentos diagnósticos de húmero izquierdo.
- 1 Fragmento diagnóstico de húmero derecho.

Conclusiones

La arquitectura de la tumba 1-89 corresponde a la época Postclásica o Periodo Monte Albán V, por la manufactura de su ornamentación; podría haber sido construida al mismo o posterior tiempo que las tumbas 1 y 2 del Conjunto de las Columnas.

Por su distribución espacial; es decir, una plaza central delimitada por montículos; el sitio El Guaje pertenece a la Época III de la secuencia de Monte Albán y es contemporáneo de los conjuntos monumentales del Sur y del Adobe de Mitla y complementario de éstos, en el sentido de representar, tal



Foto 3. Vista parcial de los tableros E y S.

vez, un barrio alejado del sector nuclear de la población de su época (400 a 750 d.C.).

Su reutilización en la Época V, para construir la tumba 1-89, podría corresponder a una tradición de uso ritual, que se manifiesta en el retorno a los sitios o edificios abandonados, aparentemente para utilizarlos exclusivamente como depósitos funerarios en tumbas nuevas. Esta costumbre se observa en el conjunto monumental del Sur, que corresponde a la Época III de Monte Albán, donde se construyó

una tumba cruciforme con ornamentación de grecas en la Época V.

Si tenemos razón en esta hipótesis, podríamos abundar en el sentido de que se tuvo cuidado en guardar la proporción de que a mayor importancia de los sitios Monte Albán III, se construyesen tumbas más grandes e importantes y por el contrario, en sitios menores, como El Guaje, se construyeron tumbas más sencillas y pequeñas en la Época V.

Por el estudio del material osteológico recuperado, se determinó la exis-

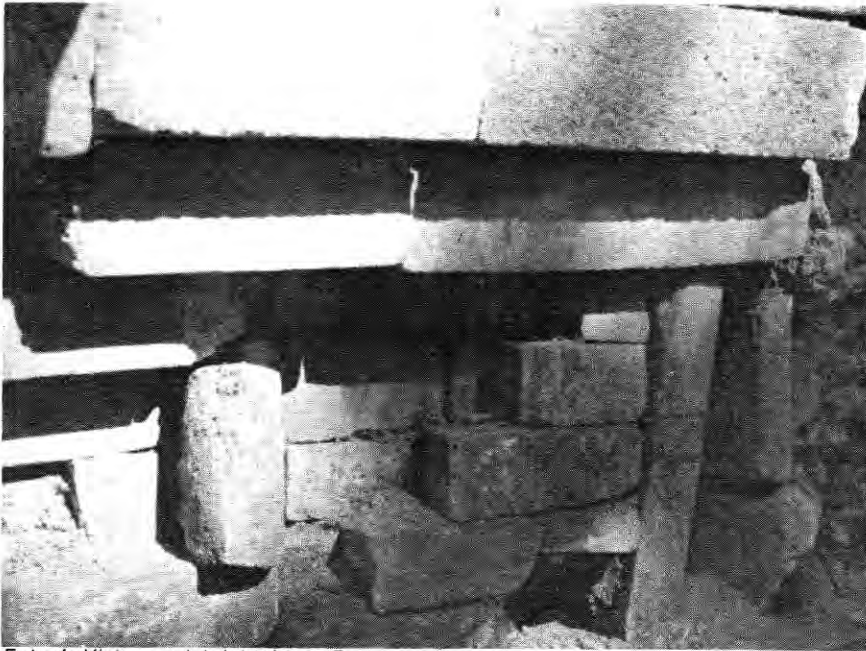


Foto 4. Vista parcial del tablero E.

tencia de por lo menos cuatro individuos en el pequeño sector de depósito primario que pudimos excavar.

Uno de los fragmentos de cráneo presentó evidencias de deformación intencional (remarcando los lóbulos frontal y occipital), lograda con una banda transversal.

Todas las piezas dentarias presentaron evidencias de caries.

Por la presencia de objetos ornamentales se presume que esta tumba contenía una abundante ofrenda, rica en objetos suntuarios.

Es notable la presencia de la muestra de textil rescatado; se trata de un fragmento pequeño (2.5 x 2 cm) de tela de algodón blanco que se preservó probablemente por las condiciones ambientales de la tumba, entre algunos objetos de la ofrenda o las fisuras de las grecas de los muros.

Aunque estamos conscientes de que estos casos de saqueo son imprevisibles, sí es de hacerse notar la falta de colaboración municipal en la vigilancia solicitada en el caso de este hallazgo, ya que fue hasta el tercer día de la exploración cuando se presentaron a observar la tumba con actitud de curiosidad, más que de colaboración, que a su investidura concierne.

Estas experiencias nos llevan a proponer la urgencia de revisar conjuntamente entre INAH y autoridades mu-

nicipales, los artículos de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, que se refieren a la colaboración y apoyo en caso de hallazgos y, en su caso, realizar convenios de cooperación con el objetivo final de que se reduzcan los daños que cotidianamente se causan al patrimonio arqueológico.

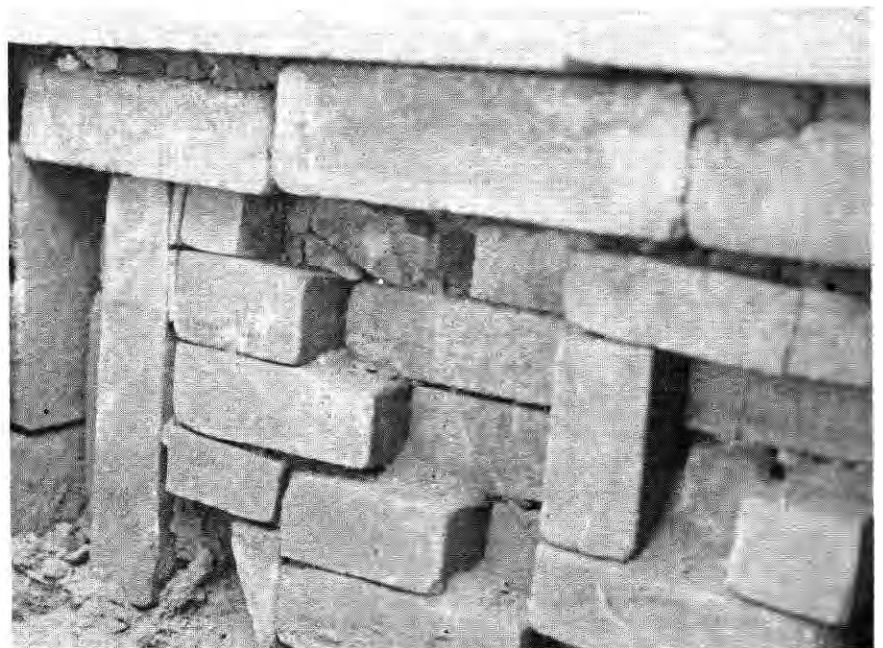
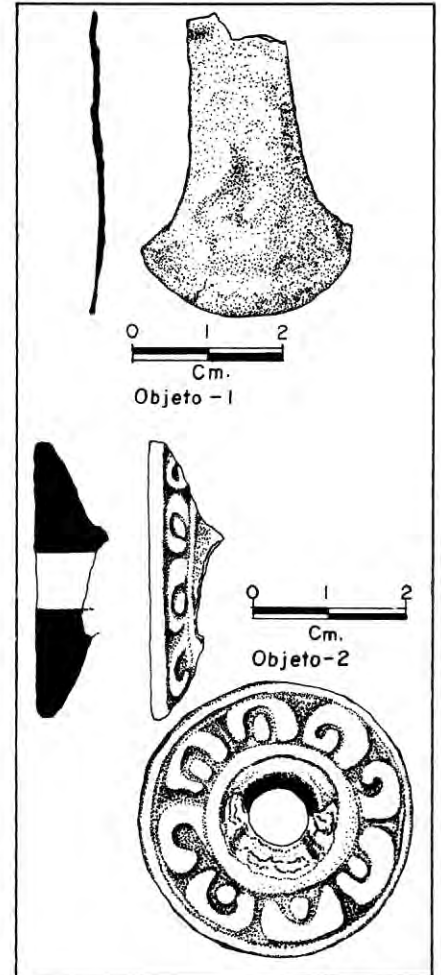


Foto 5. Vista parcial del tablero W.